

El sello y el coleccionismo

Los errores de diseño

El minucioso trabajo de los diseñadores filatéticos suele ser examinado en todos sus detalles por los coleccionistas. De este modo, los estudiosos han detectado diversos errores en los sellos, que afectan a la transcripción de las palabras, a las fechas, a los dibujos, etc.

Los errores filatéticos no son frecuentes, ya que los sellos pasan por numerosos filtros antes de su emisión, lo cual evita un gran número de fallos, pero aún así éstos se cometen y en ocasiones son importantes. Estos errores, que rara vez pasan desapercibidos a los coleccionistas, son recogidos por los aficionados a la filatelia en colecciones especializadas.



Arriba a la izquierda, sello andorrano de 1976 conmemorativo de los Juegos Olímpicos de Montreal. Falla la ilustración: en los juegos de verano no se realizan pruebas de esquí. Y los bolos todavía no son una disciplina olímpica, como se deduciría de este sello de Lesotho de 1988 emitido para los Juegos Olímpicos de Seúl (arriba a la derecha).



Sello francés de 1954 que conmemora el centenario de la Legión de Honor, pero ésta se fundó en 1802 y no en 1804.

Los fallos no siempre afectan a países lejanos o poco relacionados con el tema impreso en el sello. También es frecuente que en temas relacionados con el propio país se cometan errores, así, por ejemplo, Andorra (correo español) cometió el mismo error en las series dedicadas a los Juegos Olímpicos de Montreal y Moscú (1976 y 1980): los sellos fueron ilustrados con esquiadores, cuando en los olimpiadas de verano no se celebra este tipo de pruebas. Francia también ha cometido errores importantes. Un sello de 1954 conmemoró el 150.^o aniversario de la

Errores tipográficos

Palabras mal escritas, letras que «bailan», faltan o sobran son errores relativamente frecuentes en los sellos. Ejemplos de ello son la emisión de 1985 realizada por Granada en honor de Gandhi (en la que el estadista hindú apareció como Ghandi), el sello de 1985 de Dominica dedicado al 300.^o aniversario del nacimiento de J.S. Bach (en el que su localidad natal –Eisenach– fue transcrita como Eisenbach), la emisión de 1981 de Jamaica dedicada a Bob Marley (en la que el título de la canción «Positive vibration» perdió la «p» pasando a ser «ositive vibration»), etc.

Ejemplo de error tipográfico en este sello de Gambia de 1986: la palabra Mercedes ha perdido la «r».



El sello y el coleccionismo

Legión de Honor, la orden civil y militar más importante del país; en el sello se indicaba 1804-1954, cuando esta orden fue fundada por Napoleón Bonaparte en 1802. Siguiendo con este mismo país, en 1964 la emisión periódica dedicada a la Cruz Roja quiso rendir homenaje al barón Jean Nicolas Corvisart, médico de cabecera de Napoleón, que fue un brillante experto en patología y en enfermedades del corazón. Pues bien, los textos del sello sí que se refieren a su figura, pero no así el retrato que lo ilustra, que corresponde a un sobrino nada conocido... Italia dedicó en 1957 una emisión a la «prudencia en la calle», que fue ilustrada con un cruce y un semáforo. El



Las puertas de este autobús harían que los pasajeros se bajarán en medio de la calzada y no en la acera (sello alemán de 1965).



Arriba a la izquierda, sello de 1964 emitido por Francia y dedicado a J.N. Corvisart, pero el personaje que ilustra esta emisión no es el eminente médico, sino su sobrino. Arriba a la derecha, semáforo atípico: tiene la luz roja abajo, cuando lo correcto es que esté arriba (sello italiano de 1957).

diseñador cometió un grave error al colocar la luz roja en la parte inferior, cuando en todos los semáforos del mundo la roja es la primera luz. Evidentemente, es un mal ejemplo para una consigna de tráfico. El correo alemán también ha cometido errores importantes. En el valor de 15 pfenning de la emisión de 1965 de la República Federal de Alemania, realizada con ocasión de la Exposición Internacional de Tráfico,

celebrada en Munich, se cometió un grave error: el diseñador dibujó las puertas de un autobús en el lado izquierdo, lo cual provocaría que los pasajeros se apearan directamente en la calzada, cuando las puertas tienen que estar en el lado derecho (el lado de la acera). Otro fallo menor se produjo en un sello de la emisión juventud del año 1982: en el valor de 50 + 25 pfennig se mostraba un modelo de Mercedes, datándolo de 1913 cuando en realidad el modelo era de 1924. En cuanto a las proporciones de los dibujos, destaca el caso de un sello rumano de 1970, dedicado a los campeonatos del mundo de hockey celebrados en Bucarest, en el que el diseñador desestimó la estética y la normativa de este deporte al dibujar una portería más alta que ancha.

En los países que cuentan con menores recursos técnicos, o en los que las emisiones son confiadas a agentes privados, los errores son mayores y más frecuentes. Destacan la emisión de 1988 de Lesotho, que incluye el juego de bolos en una serie dedicada a los Juegos Olímpicos de Seúl; la hoja bloque de 1986 de Gambia que confunde un coche Steiger de 1924 con un Benz de 1913, y la emisión de 1974 de Granada, que atribuye una escultura de Francesco di Sangalla a Miguel Ángel. Este último país, junto a Maldivas, han reproducido la estatua de la Libertad de Nueva York con la antorcha en la mano izquierda, en lugar de la derecha, por haber invertido la diapositiva del dibujo en el momento de la filmación. Se trata de un error muchas veces repetido en la historia de la filatelia.

Una portería de hockey más alta que ancha ilustra este sello rumano emitido en 1970.



La escultura que ilustra este sello de Granada de 1975 (al lado) no es de Miguel Ángel sino de Sangallo. En este sello de las Maldivas de 1969, la estatua de la Libertad aparece con la antorcha en el brazo izquierdo (arriba).